

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Período de sesiones anual
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 9-12 de junio de 2008

ASUNTOS DE POLÍTICA

Tema 5 del programa

Para aprobación

S

Distribución: GENERAL

WFP/EB.A/2008/5-A/1/Rev.1*

(Español solamente)

12 junio 2008

ORIGINAL: INGLÉS

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

PLAN ESTRATÉGICO DEL PMA PARA 2008-2011



La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (<http://www.wfp.org/eb>).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su aprobación.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, de ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, OEDP*: Sr. S. Samkange Tel.: 066513-2767

Oficial de Programas, OEDP: Sr. A. Barthon De Montbas Tel.: 066513-2230

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, sírvase dirigirse a la Sra. C. Panlilio, Auxiliar Administrativa de la Dependencia de Servicios de Conferencias (tel.: 066513-2645).

* Dirección de Políticas, Planificación y Estrategias.



RESUMEN

En el Plan Estratégico para 2008-2011 se define el marco de actuación potencial del PMA. Los Objetivos Estratégicos reflejan el carácter cambiante de la ayuda alimentaria y del fenómeno del hambre, así como la historia, la experiencia y las ventajas comparativas del PMA. Reflejan, además, la importancia de mantener una coherencia en la prestación de la ayuda de las Naciones Unidas en cada país.

Este Plan Estratégico marca el giro histórico del PMA de organismo de ayuda alimentaria a organismo de asistencia alimentaria, dotado de un conjunto de instrumentos más especializados y eficaces para responder a necesidades críticas derivadas del hambre. Su objetivo global consiste en reducir la dependencia y respaldar las iniciativas mundiales y gubernamentales encaminadas a asegurar soluciones a largo plazo al problema del hambre.

El contexto global en el que opera el PMA sigue evolucionando continuamente. Un ejemplo de ello es la rápida mundialización del desafío que representa la lucha contra el hambre, incluidas las recientes crisis de los mercados y los retos que plantea el cambio climático. En el Plan Estratégico se trata precisamente de cómo hacer uso del PMA de la manera más eficaz posible, dentro de este contexto global más amplio.

El PMA se centrará en los cinco Objetivos Estratégicos siguientes:

- salvar vidas y proteger los medios de subsistencia en las emergencias;
- prevenir el hambre aguda e invertir en medidas de preparación para casos de catástrofe y de mitigación de sus efectos;
- reconstruir las comunidades y restablecer los medios de subsistencia después de un conflicto o una catástrofe o en situaciones de transición;
- reducir el hambre crónica y la desnutrición; y
- fortalecer la capacidad de los países para reducir el hambre, en especial mediante estrategias de traspaso de responsabilidades y compras locales.

No todos los Objetivos Estratégicos se aplican necesariamente a todas las situaciones y todos los países. Las prioridades concretas deberán especificarse con arreglo a las necesidades y las prioridades de cada país o región y a la ventaja comparativa que pueda aportar el PMA en un momento y un lugar determinados.

El PMA seguirá evaluando constantemente sus métodos y adaptándolos a la evolución de los contextos operativo y financiero externos. Asimismo, seguirá desarrollando su conjunto de instrumentos para atender las necesidades alimentarias y humanitarias de la manera lo más respetuosa posible de las condiciones locales, por ejemplo, a través de programas de entrega de cupones para alimentos y de transferencias en efectivo, según sea apropiado, como alternativa a las intervenciones basadas en los alimentos o como complemento a éstas.

De hecho, ya sea en sus actividades de preparación para la pronta intervención, en las intervenciones de emergencia o durante la transición hacia una solución sostenible del problema del hambre, el éxito no sólo dependerá de la propia capacidad del Programa sino también de la medida en que éste logre asociarse con otras partes, como los gobiernos nacionales, otras organizaciones de las Naciones Unidas, diversas organizaciones no gubernamentales o el sector privado. Si bien la labor del PMA sienta en gran parte las bases de la lucha contra el hambre, tal labor sólo logrará la máxima eficacia si va acompañada del trabajo de otros agentes o se integra en una alianza más amplia. Las asociaciones son también indispensables para lograr un traspaso efectivo de las actividades del PMA.

El PMA seguirá rindiendo cuentas de la utilización de sus recursos, en términos de eficiencia y eficacia, mediante un estricto seguimiento y evaluación de los productos de sus actividades y la medición de los efectos y del impacto que pueden atribuirse a tales productos.

PROYECTO DE DECISIÓN*

La Junta aprueba el Plan Estratégico del PMA para 2008–2011, que se presenta en el documento WFP/EB.A/2008/5-A/1/Rev.1, de conformidad con el Artículo VI.1 del Reglamento General.

* Se trata de un proyecto de decisión. Si se desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento “Decisiones y recomendaciones del período de sesiones anual de 2008 de la Junta Ejecutiva” (WFP/EB.A/2008/16) que se publica al finalizar el período de sesiones.



ÍNDICE

A. CONTEXTO

B. ENFOQUE GENERAL

C. OBJETIVO ESTRATÉGICO 1: SALVAR VIDAS Y PROTEGER LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA EN LAS EMERGENCIAS

Metas

1. *Salvar vidas en las situaciones de urgencia y reducir por debajo del nivel de emergencia la malnutrición aguda causada por situaciones de crisis*
2. *Proteger los medios de subsistencia y aumentar el nivel de autosuficiencia en las emergencias y las fases de recuperación temprana*
3. *Llevar la asistencia a los refugiados, las PDI y otros grupos y comunidades vulnerables cuya seguridad alimentaria y nutricional se haya visto comprometida por situaciones de crisis*

Principales instrumentos

- *Asistencia alimentaria general y selectiva y las intervenciones nutricionales de emergencia*
- *Evaluaciones de las necesidades de urgencia*
- *Capacidades en materia de logística, operaciones especiales y TIC en situaciones de emergencia*
- *Liderazgo de los módulos de acción agrupada de logística y de TIC de las Naciones Unidas*

D. OBJETIVO ESTRATÉGICO 2: PREVENIR EL HAMBRE AGUDA E INVERTIR EN MEDIDAS DE PREPARACIÓN PARA CASOS DE CATÁSTROFE Y DE MITIGACIÓN DE SUS EFECTOS

Metas

1. *Promover y fortalecer la capacidad de los gobiernos para prepararse a hacer frente a situaciones de hambre aguda provocadas por catástrofes, evaluarlas e intervenir en consecuencia*
2. *Promover y fortalecer la resiliencia de las comunidades ante las crisis, y en especial su capacidad de adaptación al cambio climático, mediante programas de protección social o creación de activos*

Principales instrumentos

- *Análisis y cartografía de la vulnerabilidad*
- *Productos e instrumentos de alerta temprana*
- *Programas de preparación para la pronta intervención en caso de catástrofes y de mitigación de sus efectos*
- *Programas destinados a ayudar a las comunidades a fortalecer sus infraestructuras y sistemas básicos de protección de la seguridad alimentaria y nutricional y su capacidad de adaptación al cambio climático, en especial mediante programas de protección social que prevean la entrega de cupones para alimentos, transferencias de efectivo y ayuda alimentaria*

E. OBJETIVO ESTRATÉGICO 3: RECONSTRUIR LAS COMUNIDADES Y RESTABLECER LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA DESPUÉS DE UN CONFLICTO O UNA CATÁSTROFE O EN SITUACIONES DE TRANSICIÓN

Metas

1. *Apoyar el regreso de los refugiados y las PDI mediante la asistencia alimentaria y nutricional*
2. *Respaldar el restablecimiento de los medios de subsistencia y de la seguridad alimentaria y nutricional de las comunidades y familias afectadas por las crisis*
3. *Ayudar a establecer o reconstruir las capacidades de suministro o de entrega de productos alimenticios de los países y las comunidades afectados por crisis y contribuir a impedir que se reanuden los conflictos*

Principales instrumentos

- *Programas selectivos que faciliten el restablecimiento de los medios de subsistencia*
- *Operaciones especiales destinadas a reconstruir la infraestructura básica para el mantenimiento de la seguridad alimentaria*
- *Programas de distribución de alimentos destinados a facilitar el restablecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional*
- *Programas de entrega de cupones para alimentos y de transferencias de efectivo para facilitar el acceso a los alimentos*
- *Fortalecimiento de las capacidades para restablecer la infraestructura de los servicios comunitarios*

F. OBJETIVO ESTRATÉGICO 4: REDUCIR EL HAMBRE CRÓNICA Y LA DESNUTRICIÓN

Metas

1. *Ayudar a los países a reducir por debajo del nivel crítico las tasas de desnutrición y a romper el ciclo intergeneracional del hambre crónica*
2. *Aumentar los niveles de educación, nutrición y salud básicas mediante instrumentos de asistencia alimentaria y nutricional y de protección de la seguridad alimentaria y nutricional*
3. *Satisfacer las necesidades alimentarias y nutricionales de las personas afectadas por el VIH/SIDA, la tuberculosis y otras pandemias*

Principales instrumentos

- *Programas de salud y nutrición materno-infantil (SNMI)*
- *Programas de alimentación escolar*
- *Programas para combatir el VIH/SIDA, la tuberculosis y otras pandemias y mitigar sus efectos*
- *Asesoramiento sobre políticas y programas*

G. OBJETIVO ESTRATÉGICO 5: FORTALECER LAS CAPACIDADES DE LOS PAÍSES PARA REDUCIR EL HAMBRE, EN ESPECIAL MEDIANTE ESTRATEGIAS DE TRASPASO DE RESPONSABILIDADES Y COMPRAS LOCALES

Metas

1. *Emplear el poder adquisitivo para respaldar el desarrollo sostenible de los sistemas de seguridad alimentaria y nutricional, y transformar la asistencia alimentaria y nutricional en una inversión productiva en las comunidades locales*
2. *Formular estrategias de traspaso de responsabilidades claras para encontrar soluciones al problema del hambre que respondan plenamente a la iniciativa nacional*



3. *Fortalecer las capacidades de los países para formular, administrar y aplicar instrumentos, políticas y programas para prever y reducir el hambre*

Principales instrumentos

- *Actividades de compra del PMA*
- *Traspaso de los instrumentos del PMA de lucha contra el hambre*
- *Asesoramiento sobre políticas y programas*
- *Actividad de promoción*

A. CONTEXTO

1. *El contexto del PMA.* Los Objetivos Estratégicos del PMA se derivan de la Declaración sobre su cometido y de su mandato, así como de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) establecidos por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Los Objetivos Estratégicos reflejan el carácter cambiante de la ayuda alimentaria y del fenómeno del hambre, así como la historia, la experiencia y las ventajas comparativas del PMA. Reflejan, además, la importancia de mantener una coherencia en la prestación de la ayuda de las Naciones Unidas en cada país. Al ser el organismo de las Naciones Unidas más importante en términos de plantilla y operaciones, el PMA desempeña una función clave en ayudar a liberarse de la amenaza y de las consecuencias deletéreas persistentes del hambre y la desnutrición. Asimismo, juega un papel fundamental en las iniciativas de reforma emprendidas por las Naciones Unidas para acrecentar la coherencia de su acción en las esferas de la asistencia humanitaria y para el desarrollo.
2. En el Plan Estratégico se define el marco de actuación potencial del PMA. Este Plan Estratégico marca un giro histórico del PMA que opta ahora por una serie de intervenciones más matizadas y centradas en la evolución del mercado para responder a las necesidades críticas derivadas del hambre. El Plan se basa en la definición de una “cadena de valor del hambre” y hace hincapié en la experiencia inigualable y la función del PMA en la lucha contra el hambre, en el marco de una estrategia mundial unificada que se centre en las asociaciones, esté dirigida por los gobiernos e incluya a todas las demás partes interesadas. Su objetivo global consiste en reducir la dependencia y respaldar las iniciativas mundiales y gubernamentales encaminadas a asegurar soluciones a largo plazo al problema del hambre. El PMA integrará en su acción intervenciones que permitan fortalecer los mercados y las capacidades locales, siempre que sea posible y allá donde sea posible.
3. Las Naciones Unidas están a la vanguardia en dos de las cuestiones que más caracterizan nuestra época: el cambio climático y el aumento del precio de los productos alimenticios. Ambos fenómenos, que serán dimensiones fundamentales de la labor y la cooperación futuras de los organismos con sede en Roma, representan como tales una oportunidad casi sin precedentes para que el PMA participe plenamente en la respuesta conjunta del sistema de las Naciones Unidas, que dirige el Secretario General y cuenta con el firme apoyo del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y del Presidente del Banco Mundial, entre otros. La voluntad de hacer más hincapié en el logro de los ODM, especialmente la meta del ODM 1 relativa al hambre, así como las conclusiones de la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los Retos del Cambio Climático y la Bioenergía, proporcionarán orientaciones estratégicas directamente pertinentes para la labor del PMA. Nunca el Programa ha tenido una oportunidad tan propicia para convertirse en asociado estratégico de pleno derecho.
4. En el Plan Estratégico se reflejan los auténticos problemas mundiales -entre ellos, la mayor difusión del hambre provocada por el aumento vertiginoso de los precios de los productos alimenticios y la limitación de los suministros- y las difíciles elecciones prácticas con las que se enfrenta la Organización, día a día, mes a mes y año a año. El Plan Estratégico, al igual que el propio PMA, constituye un reflejo parcial de las circunstancias internacionales, incluidas las lagunas y deficiencias existentes en la arquitectura internacional más amplia de la ayuda humanitaria y la asistencia para el desarrollo. Con frecuencia no se mantiene el apoyo destinado a la recuperación, en especial en situaciones críticas de consolidación de la paz. La falta de continuidad entre las fases de socorro, las de



recuperación y las soluciones sostenibles a más largo plazo da lugar muy a menudo a profundas rupturas. A pesar de todo, el sistema internacional cuenta asimismo con importantes instrumentos y activos a este respecto, y el PMA es uno de ellos. En el Plan Estratégico se trata precisamente de cómo hacer uso del PMA de la manera más eficaz posible, dentro de este contexto global más amplio.

5. El contexto global en el que opera el PMA evoluciona con rapidez. Un ejemplo de ello es el reto que representa la rápida mundialización del hambre, así como las recientes crisis de los mercados y el cambio climático. La Organización debe responder de manera eficaz a las tendencias y los desafíos que van apareciendo. Pese a los progresos logrados en los últimos decenios hacia el logro del objetivo de reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre en el mundo en desarrollo, la cifra absoluta de personas aquejadas por el hambre va en aumento, y el Programa se enfrenta con retos nuevos. Las crisis económicas, como la subida vertiginosa de los precios de los productos alimenticios y los combustibles, reducen el poder adquisitivo de una parte de los hogares más vulnerables, sumiendo a millones de personas en una desesperación más profunda y agravando su situación de hambre. En muchas regiones del mundo el cambio climático contribuye a la destrucción de los medios de subsistencia, reduce la productividad agrícola y pone en peligro la vida de las personas, llevando así a un número cada vez mayor de personas a la desesperación. Para responder a esos desafíos que plantea el hambre es necesario contar con políticas de asistencia alimentaria polifacéticas que permitan hacer frente a los problemas relacionados con la disponibilidad de alimentos, el acceso a los mismos y su utilización.
6. El PMA seguirá haciendo hincapié en el sentido de apropiación y en las prioridades nacionales, con arreglo a principios ampliamente reconocidos¹. No todos los Objetivos Estratégicos se aplican necesariamente a todas las situaciones y todos los países. Las prioridades concretas deberán especificarse con arreglo a las necesidades y las prioridades de cada país o región y a la ventaja comparativa que pueda aportar el PMA en un momento y un lugar determinados. El marco y la orientación generales previstos en el Plan Estratégico se adaptarán al contexto específico de cada país y región para determinar los programas y las líneas de actuación del PMA. En algunas ocasiones, quizá sea necesario que el PMA intervenga en las esferas abarcadas por los cinco Objetivos Estratégicos. En otras ocasiones, puede que para un país o una situación peculiar sólo resulten pertinentes uno o dos de los Objetivos Estratégicos.
7. El mayor aspecto positivo del PMA es su amplia presencia sobre el terreno hasta en las regiones más aisladas del mundo, junto con su experiencia sobre el hambre, lo cual le confiere un carácter único dentro del sistema internacional. Su mayor activo es su personal, una gran fuerza de trabajo integrada por más de 10.000 mujeres y hombres que demuestran gran dedicación, y de los cuales el 90% trabaja sobre el terreno, a menudo en condiciones difíciles que plantean considerables peligros y riesgos para su seguridad personal. Tanto el personal del PMA como el de otras entidades que actúan a escala mundial en la primera línea de las crisis humanitarias y de otro tipo afrontan desafíos críticos en lo relativo al desarrollo de competencias, la capacitación, el despliegue sobre el terreno, la seguridad y el equilibrio entre trabajo y vida familiar. Una de las máximas prioridades de la Organización será por tanto preservar la excelencia y la motivación de su personal, lo cual resulta de importancia vital para que el PMA siga manteniendo el mismo nivel de desempeño y eficacia.

¹ Véase por ejemplo la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda (2005), que muchos países y asociados en el desarrollo han ratificado.



8. El PMA seguirá rindiendo cuentas de la utilización de los recursos que se confían, en términos de eficiencia y eficacia, mediante un estricto seguimiento y evaluación de los productos de sus actividades y la medición de los efectos directos y del impacto que pueden atribuirse a tales productos, y seguirá realizando un examen bienal del Plan Estratégico. También continuará aplicando sus criterios de gestión basada en los resultados a nivel local, nacional, regional y de la Sede. Para ello deberá evaluar constante y cuidadosamente los riesgos y las oportunidades asociados con la ejecución de su Plan Estratégico. En la versión revisada del Plan de Gestión del PMA, las matrices de los resultados y riesgos institucionales se definirán con arreglo a las orientaciones establecidas en el presente Plan Estratégico. Las realizaciones de la Organización con respecto a los objetivos definidos en el Plan se comunicarán mediante el Informe Anual de las Realizaciones. Asimismo, el PMA velará por que las lecciones aprendidas se incorporen en su totalidad a las políticas y actividades futuras.
9. La aplicación de esta estrategia orientará los debates sobre los mecanismos de financiación de la Organización y exigirá que se introduzcan algunos ajustes. Al mismo tiempo, se mantendrán conversaciones entre la Secretaría y los Estados Miembros del PMA para examinar los marcos de financiación y las categorías de programas vigentes a fin de asegurar que los Estados Miembros puedan dar su pleno apoyo a la aplicación del Plan Estratégico. Los mecanismos de financiación deberán ser suficientemente flexibles como para adaptarse a los diferentes contextos y necesidades —para ello los recursos tendrán que ser más previsibles y asignarse menos frecuentemente con finalidades específicas—, y la asignación de recursos deberá responder al mismo tiempo a los principios de rendición de cuentas y transparencia. El PMA seguirá aplicando las directrices establecidas por la Junta Ejecutiva en lo relativo a la asignación de los recursos multilaterales para el desarrollo². Asignará por lo menos el 90% de tales recursos a países menos adelantados o de bajos ingresos (con unos ingresos nacionales brutos per cápita inferiores a 900 dólares EE.UU. en un promedio de tres años) que se enfrenten con la malnutrición crónica (tasa de retraso del crecimiento del 25% o superior entre los niños menores de 5 años).

B. ENFOQUE GENERAL

10. El Plan Estratégico se basa en los principios fundamentales del PMA, a saber, que todas sus actividades, incluidas las intervenciones de emergencia, se caractericen por:
 - 1) realizarse de conformidad con principios humanitarios y, por lo tanto, de modo que se preserve la seguridad y dignidad de las poblaciones afectadas³ y se respeten los principios de buena gestión de las donaciones con fines humanitarios;
 - 2) ser lo más sostenibles, eficientes y eficaces posible, estar orientadas a la demanda en la mayor medida posible, y tener el mayor impacto posible en el desarrollo;
 - 3) responder a los principios relacionados con el derecho a la alimentación y basarse, en la medida de lo posible, en el sentido práctico y en las necesidades de las poblaciones locales;

² Véase el documento “Marco unificado de políticas del PMA” (WFP/EB.2/2007/4-D).

³ Véase el documento “Principios humanitarios” (WFP/EB.1/2004/4-C).



- 4) ir dirigidas y corresponder, en la mayor medida posible, a las necesidades de las poblaciones más vulnerables y a las prioridades, los programas y las estrategias de los gobiernos nacionales;
 - 5) estar basadas en un enfoque de prevención, tratando de resolver, siempre que sea posible, los problemas que constituyen las causas subyacentes del hambre y la vulnerabilidad causadas por catástrofes naturales y provocadas por el hombre, así como por crisis económicas;
 - 6) ser lo más innovadoras y transparentes posible, utilizando las mejores prácticas y los conocimientos más avanzados, y ser objeto de mejoras constantes gracias a un proceso de evaluación continuo;
 - 7) ser innovadoras en promover y asegurar la dimensión nutricional de la asistencia alimentaria, al reconocer que el hambre y la desnutrición son entre las principales causas de la mortalidad y los principales obstáculos al crecimiento económico y la prosperidad, además de ser aspectos fundamentales del ciclo intergeneracional del hambre;
 - 8) tener presentes los poderosos vínculos existentes entre los problemas de género y el hambre. El PMA seguirá trabajando a nivel programático, orgánico e interinstitucional para asegurar que las cuestiones de género y el principio de igualdad de género se incorporen en todas sus actividades; y
 - 9) estar diseñadas y ser ejecutadas de manera que se haga un uso coherente y óptimo de los recursos globales, entre otras cosas por medio de asociaciones y del traspaso de responsabilidades a las comunidades, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales (ONG) u otros organismos de las Naciones Unidas, siempre que éstos puedan satisfacer con mayor eficacia y eficiencia las necesidades a corto y a largo plazo de las personas pobres que padecen hambre.
11. El PMA se guiará por las mejores prácticas existentes dentro del sector público y de las Naciones Unidas en materia de gobernanza, supervisión, rendición de cuentas, transparencia, gestión de riesgos, gestión basada en los resultados, evaluación y deontología, a fin de aplicar políticas y de realizar operaciones y programas comprobados e innovadores.
12. El PMA seguirá evaluando constantemente sus métodos y adaptándolos a la evolución de los contextos operativo y financiero externos. Asimismo, seguirá desarrollando su conjunto de instrumentos para atender las necesidades alimentarias y humanitarias de la manera lo más respetuosa posible de las condiciones locales, por ejemplo, a través de programas de entrega de cupones para alimentos y de transferencias de efectivo, según sea apropiado, como alternativa a las intervenciones basadas en los alimentos o como complemento a éstas. Se dedicará una especial atención a las necesidades de asistencia y protección de refugiados, personas desplazadas internamente (PDI) y personas afectadas por pandemias, y seguirán desarrollándose instrumentos como el análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM).

Asociaciones del PMA

13. El establecimiento de asociaciones resulta fundamental para que el PMA cumpla su misión y logre sus objetivos. De hecho, ya sea en sus actividades de preparación para la pronta intervención, en las intervenciones de emergencia o durante la transición hacia el logro de soluciones sostenibles al problema del hambre, el éxito no sólo dependerá de la propia capacidad del Programa, sino también de la medida en que éste logre asociarse con otras partes, como los gobiernos nacionales, otras organizaciones de las Naciones Unidas,



diversas ONG o el sector privado. Si bien la labor del PMA sienta en gran parte las bases de la lucha contra el hambre, tal labor sólo logrará la máxima eficacia si va acompañada del trabajo de otros agentes o se integra en una alianza más amplia. En concreto, el PMA contribuirá a potenciar en los países una labor de coordinación efectiva y la creación de asociaciones eficaces con el fin de detectar las carencias, aclarar la mejor manera de superarlas y asegurar que se eviten las superposiciones. Las asociaciones son también indispensables para lograr un traspaso efectivo de las actividades del PMA.

14. *Gobiernos nacionales y locales y comunidades.* Los principales agentes —y asociados del PMA— en la primera línea de la lucha contra el hambre son los gobiernos nacionales y locales, así como las comunidades locales. Las comunidades y los gobiernos son responsables por excelencia de atender las necesidades de sus poblaciones en relación con el tema del hambre. Son también quienes conocen con mayor profundidad y exhaustividad las necesidades, vulnerabilidades, usos y preferencias de sus poblaciones. Además, a menudo han elaborado instrumentos y políticas adaptadas al propio país que son, pues, el mejor punto de partida institucional y operacional de las intervenciones complementarias de reducción del hambre. La prioridad de los asociados externos de los gobiernos y las comunidades debería ser ayudar a ambos a cumplir las prioridades que ellos mismos han establecido a nivel local o nacional, sin que se produzca una duplicación de la labor ni que se sobrecarguen los marcos de acción y las iniciativas nacionales.
15. Las asociaciones del PMA con los gobiernos nacionales se realizarán respetando los principios ampliamente reconocidos sobre la eficacia de la ayuda: apropiación, armonización, alineación, gestión basada en resultados y mutua responsabilidad¹. El establecimiento de asociaciones eficaces con los gobiernos permite al PMA no sólo lograr la máxima eficacia y eficiencia en sus actividades, sino también garantizar el sentido de apropiación local y la sostenibilidad a largo plazo. Efectivamente, en todos los casos, el PMA diseñará y realizará sus intervenciones con miras a que las autoridades nacionales (el gobierno, el sector privado y/o la sociedad civil) se hagan cargo luego de ellas, ya que son estas instancias quienes mejor pueden juzgar si las intervenciones deben continuar y, en tal caso, de qué manera. De conformidad con este planteamiento, el PMA prestará aún mayor atención al intercambio de conocimientos y al fortalecimiento de las capacidades. Reforzaré asimismo la capacidad de los países mediante actividades de compras locales de alimentos y productos no alimentarios.
16. En situaciones de emergencia, cuando es posible que se exija demasiado de la capacidad nacional, el PMA puede ayudar a actuar a los gobiernos ya sea participando directamente en las operaciones o coordinando sus intervenciones. Los gobiernos deben dirigir la labor de preparación y respuesta en caso de catástrofes, la coordinación entre las distintas partes y la planificación para imprevistos. En la fase de recuperación, cuando los gobiernos a menudo tienen que acometer tareas difíciles con una capacidad restringida, el PMA puede ayudarlos a restablecer y reconstruir la vida y los medios de subsistencia de las personas, conforme a las prioridades que éstos definan. En contextos de desarrollo a largo plazo, todas las intervenciones del PMA han de ser compatibles y estar en consonancia con las prioridades y marcos de acción de los gobiernos. El PMA participará también en mayor medida en el diálogo sobre políticas que corresponda en los planos nacional y local sobre cuestiones relacionadas con el hambre y la seguridad alimentaria y nutricional.
17. *Sistema de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales.* Las asociaciones con los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods son fundamentales para la labor del PMA en relación con todos sus Objetivos Estratégicos propuestos. Para que las intervenciones en situaciones de emergencia humanitaria sean oportunas y eficaces es necesario que el PMA establezca asociaciones estrechas y eficientes con organismos tales como la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios



(OCAH), el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). La asociación con el UNICEF también es decisiva para las actividades de nutrición, educación y lucha contra el VIH/SIDA del PMA. Entre las otras asociaciones importantes para romper el ciclo intergeneracional crónico del hambre figuran las que se han establecido con el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) —del cual es copatrocinador el PMA—, el Banco Mundial, el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

18. Las asociaciones con los otros organismos con sede en Roma —la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)— revisten importancia en una amplia gama de esferas porque las tres instituciones, cuyos mandatos son distintos pero complementarios, comparten un mismo interés: reducir el hambre, la inseguridad alimentaria y la pobreza rural. El PMA colabora estrechamente con la FAO en programas de asistencia humanitaria, por ejemplo, en las esferas de la evaluación de las necesidades, los medios de subsistencia agrícolas y las actividades de recuperación. La cooperación del PMA con el FIDA y la FAO, que es y seguirá siendo un elemento esencial del enfoque de colaboración del Programa en los planos nacional, regional y mundial, se basa en la promoción de líneas de acción, el análisis y las actividades operacionales y tiene por objeto afrontar el hambre crónica y los problemas que afectan a la seguridad alimentaria. El PMA reconoce el liderazgo técnico de la FAO en temas relacionados con los insumos agrícolas, como las semillas y los fertilizantes, mientras él desempeña una función de apoyo, en especial en las esferas de la distribución y la logística, cuando los gobiernos y la FAO solicitan su ayuda.
19. *Organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales.* Gracias a las ONG, el PMA logra tener una mayor presencia sobre el terreno hasta en las regiones más aisladas del mundo⁴. La labor de las ONG es fundamental en las intervenciones para combatir el hambre tanto a corto como a largo plazo. Por ejemplo, durante las operaciones de emergencia, aportan valor añadido en materia de evaluación, orientación de la ayuda, selección de la intervención adecuada y distribución y prestación de asistencia, especialmente en los casos en donde se cuenta con una capacidad nacional limitada en esas esferas. Asimismo, las ONG y la sociedad civil pueden contribuir a que los gobiernos tomen mayor conciencia de la necesidad de asumir compromisos a largo plazo, a fin de dar prioridad a la lucha contra el hambre en sus marcos estratégicos y de política, y a propugnar tales compromisos.
20. *El sector privado.* Las empresas tanto locales como mundiales pueden reforzar la respuesta del PMA aportando activos materiales fundamentales en relación con el transporte terrestre y aéreo, así como tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) cuando se produce una emergencia, por medio de estructuras de asociación previamente acordadas. Pueden además prestar apoyo técnico y poner a disposición personal especializado en esferas que tengan que ver con las necesidades operacionales del PMA, como la seguridad nutricional, la logística y la elaboración de estrategias financieras. Por último, los donantes privados pueden apoyar directamente las operaciones y programas del PMA en los países en desarrollo, como demuestran las asociaciones en

⁴ Véase el documento “Colaboración entre el PMA y las ONG: un marco de asociación” (WFP/EB.A/2001/4-B).



curso con la Fundación Bill y Melinda Gates y la Alianza para una Revolución Verde en África, uno de cuyos objetivos es ayudar a millones de pequeños agricultores a salir de la pobreza.

21. *Módulos de acción agrupada de las Naciones Unidas.* Para el PMA será prioritario cumplir la función y las responsabilidades que le corresponden por ser el organismo principal del módulo de acción agrupada de logística y de servicios de TIC en emergencias para el sistema de las Naciones Unidas y las ONG que operan en la esfera de la ayuda humanitaria. Con este fin, entre otras cosas, buscará medios innovadores para financiar y mantener unas capacidades cruciales de preparación e intervención rápida en caso de emergencias, como son las capacidades de evaluación de las necesidades de urgencia, los depósitos de suministros de asistencia humanitaria, los servicios de transporte aéreo con fines humanitarios y otras capacidades de logística y transporte. El liderazgo mundial del PMA en la lucha contra el hambre aguda es anterior a la introducción del enfoque de módulos de acción agrupada, pero exige una atención continua a fin de que las cuestiones relacionadas con el hambre crónica se integren efectivamente en este nuevo enfoque. La posibilidad de que el PMA cumpla en todo momento con su función de líder y con las responsabilidades derivadas del sistema de módulos de acción agrupada de las Naciones Unidas depende de que se aborde seriamente la cuestión de contar con una financiación plurianual, previsible y suficiente. Para cumplir su mandato dentro del sistema de módulos de acción agrupada, el PMA debe seguir prestando unos servicios eficientes, fiables y previsibles al conjunto de la comunidad de asistencia humanitaria, adoptando al mismo tiempo, con respecto a sus responsabilidades operacionales, un enfoque de “servicio al cliente”.
22. *Actividades de colaboración más coherentes.* El PMA colaborará con los gobiernos, las ONG y los asociados de las Naciones Unidas en la Junta de los Jefes Ejecutivos (JJE), el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM), el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios (ECHA), el Comité Permanente entre Organismos (IASC) y otros foros pertinentes para fomentar unas actividades de colaboración más coherentes en las capitales y los países⁵. Estas actividades tendrán por objeto asegurar que las Naciones Unidas actúen con mayor eficiencia y eficacia. El PMA velará por que sus actividades apoyen los objetivos globales de las Naciones Unidas y las iniciativas multilaterales de prevención de conflictos, fomento de la paz, desarrollo, asistencia humanitaria, derechos humanos y aplicación de la Carta de las Naciones Unidas.

C. OBJETIVO ESTRATÉGICO 1: SALVAR VIDAS Y PROTEGER LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA EN LAS EMERGENCIAS⁶

23. Cuando sobreviene una situación de gran inestabilidad o de crisis, la comunidad internacional espera que el PMA esté listo para intervenir en caso de que las autoridades nacionales necesiten asistencia, y tanto los gobiernos como las comunidades y las familias

⁵ Véase el documento “Enfoque común de los programas en los países de las Naciones Unidas – Repercusiones para el PMA” (WFP/EB.2/2005/4-H).

⁶ Véase el documento “Definición de situaciones de urgencia” (WFP/EB.1/2005/4-A). A efectos de los proyectos de emergencia del PMA, por situación de urgencia se entiende una situación que presenta pruebas claras de que se ha producido un acontecimiento o una serie de acontecimientos que causan sufrimiento en los seres humanos o que plantean una amenaza inminente para la vida humana o los medios de subsistencia, que el gobierno en cuestión no está en condiciones de remediar; se trata de un acontecimiento manifiestamente anormal, que provoca una perturbación en la vida de una comunidad en una escala excepcional.



confían en que el Programa lo haga rápida y eficazmente. Se trata de una tarea clara y fundamental que recae en la Organización y forma parte de sus responsabilidades básicas. En sus intervenciones, el PMA prestará especial atención a la evaluación de las necesidades⁷, la selección de beneficiarios⁸, las necesidades alimentarias y nutricionales de los grupos vulnerables⁹, y la necesidad de garantizar y mantener el acceso de la ayuda humanitaria¹⁰. El PMA está comprometido a asumir las responsabilidades de liderazgo que le incumben en el marco del sistema de módulos de acción agrupada de las Naciones Unidas con el fin de contribuir a asegurar que el sistema de las Naciones Unidas dé una respuesta coordinada y lo más apropiada posible a las distintas necesidades que puedan surgir en una situación de urgencia. En su intento de alcanzar las tres metas que figuran a continuación, el PMA, mediante sus operaciones de emergencia y en la medida de lo posible, procurará colaborar con otros asociados en las intervenciones de recuperación rápida¹¹ con el fin de preparar el proceso de transición para pasar sin problemas de la fase de socorro a la de recuperación. Respalda actividades de este tipo, por ejemplo, en pro de las PDI y los refugiados, para propiciar procesos de recuperación autónomos y flexibles después de las crisis.

Metas

24. *Meta 1: Salvar vidas en las situaciones de urgencia y reducir por debajo del nivel de emergencia la malnutrición aguda causada por situaciones de crisis*

La prioridad mayor y más inmediata después de una crisis es salvar vidas. El PMA tratará asimismo de reducir los niveles de malnutrición aguda en todos los casos en que la gravedad o la magnitud del problema requieran una acción urgente para evitar que se produzcan daños irreparables a la salud o la vida de las personas. El PMA seguirá utilizando sus capacidades de intervención en situaciones de urgencia para prestar ayuda de socorro y reducir la malnutrición por debajo del nivel de emergencia. Prestará atención asimismo a que haya una ingesta suficiente de micronutrientes en las situaciones de emergencia a fin de impedir un aumento de la morbilidad y la mortalidad.

⁷ Véanse los documentos “Evaluación de las necesidades de urgencia” (WFP/EB.1/2004/4-A) y “Evaluación de las necesidades de urgencia: último informe parcial sobre el plan de ejecución y próximas etapas” (WFP/EB.2/2007/4-C).

⁸ Véase el documento “Orientación de la ayuda en emergencias” (WFP/EB.1/2006/5-A).

⁹ Véase el documento “Nutrición y situaciones de urgencia: la experiencia del PMA y los desafíos que tiene ante sí” (WFP/EB.A/2004/5-A/3).

¹⁰ Véase el documento “Nota sobre el acceso de la ayuda humanitaria y sus consecuencias para el PMA”, (WFP/EB.1/2006/5-B).

¹¹ Véase el documento “Retirada de las situaciones de urgencia” (WFP/EB.1/2005/4-B).



25. *Meta 2: Proteger los medios de subsistencia y aumentar el nivel de autosuficiencia en las emergencias y las fases de recuperación temprana*

Durante las situaciones de emergencia es posible que algunas personas pierdan todos sus medios de subsistencia, mientras que otras tal vez se vean obligadas a adoptar estrategias de supervivencia negativas, como vender sus propiedades o incurrir en grandes deudas. La insistencia del PMA en proteger los medios de subsistencia¹² —en especial los de los grupos vulnerables— ha sido señalada reiteradamente como uno de los aspectos más positivos de su acción. El Programa salvaguardará también los medios de subsistencia y restablecerá la autosuficiencia en situaciones de recuperación temprana.

26. *Meta 3: Llevar la asistencia a los refugiados, las PDI y otros grupos y comunidades vulnerables cuya seguridad alimentaria y nutricional se haya visto comprometida por situaciones de crisis*

En las situaciones de urgencia, ha de prestarse especial atención a las necesidades específicas de los grupos vulnerables, como por ejemplo los refugiados y las PDI, en los que las consecuencias de las crisis repercuten en medida desproporcionada. Para llevar la ayuda a estos grupos, a menudo es necesario contar con una presencia sobre el terreno y unas capacidades logísticas que sólo el PMA puede ofrecer. El PMA reconoce que en las emergencias a veces es necesario que la Organización ayude a las PDI y los refugiados durante períodos prolongados. En tales casos, se necesitan programas de asistencia humanitaria bien evaluados y que dispongan de financiación ininterrumpida mediante fondos humanitarios.

Principales instrumentos

27. *La asistencia alimentaria general y selectiva y las intervenciones nutricionales de emergencia* constituyen herramientas de intervención inmediata en situaciones en las que el hambre aguda amenaza la vida de las personas después de una crisis. La calidad nutritiva de los alimentos proporcionados también es importante para combatir la malnutrición aguda en las emergencias y reducir las tasas de mortalidad relacionadas con el hambre. Mecanismos como la entrega de cupones para alimentos, las transferencias de efectivo y las compras locales han demostrado su importancia en numerosas situaciones.

28. El hecho de que se cuente con unas *evaluaciones de las necesidades de urgencia* precisas y fiables es determinante para poder intervenir rápida y adecuadamente frente a una emergencia. El PMA realiza evaluaciones de las necesidades de urgencia y participa activamente en las evaluaciones gubernamentales e interinstitucionales conjuntas. Envía equipos de evaluación en seguida después de producirse una crisis para analizar el alcance de la catástrofe y sus efectos en las poblaciones, y determinar si se necesita o no asistencia alimentaria y nutricional. Basándose en esta información, el PMA colabora con las autoridades nacionales y otras partes para movilizar recursos y llevar a cabo la intervención adecuada.

29. *Las capacidades en materia de logística, operaciones especiales y TIC en situaciones de emergencia* constituyen un elemento fundamental del valor añadido y la ventaja comparativa que ofrece el Programa en las intervenciones de respuesta rápida ante una crisis. Además de experiencia y capacidad en materia de planificación y ejecución de operaciones especiales con las que crear la infraestructura necesaria para intervenir proporcionando asistencia alimentaria y de otro tipo, el PMA dispone de capacidad

¹² Véase el documento “Ayuda alimentaria y conservación de los medios de subsistencia en situaciones de emergencia: estrategias para el PMA” (WFP/EB.A/2003/5-A).



permanente en reserva para atender necesidades urgentes de logística y de TIC. El respaldo logístico básico de toda operación de ayuda humanitaria radica en una combinación de personal muy capacitado y móvil que esté magníficamente equipado y cuente con el apoyo de unos sistemas y medios avanzados. La Subdirección de Logística del PMA organiza actualmente cursos de capacitación diseñados a la medida para preparar al personal de asistencia humanitaria a hacer frente a las realidades, los rigores y los objetivos de las intervenciones de emergencia. Una respuesta adecuada en un plazo de 48 horas desde el inicio de una catástrofe no sólo tiene el efecto inmediato de salvar vidas, sino que también crea las condiciones necesarias para una transición eficaz del socorro a la recuperación que permita pasar luego al desarrollo sostenido.

30. *Liderazgo de los módulos de acción agrupada de logística y de TIC de las Naciones Unidas.* El papel del PMA como organismo principal del módulo de acción agrupada de logística y co-organismo principal del módulo de acción agrupada de telecomunicaciones consiste en coordinar los servicios entre los asociados y ser el proveedor de servicios al que se pueda recurrir en última instancia. En su calidad de organismo principal de estos módulos, el PMA debe asegurar la prestación de unos servicios eficientes, fiables y previsibles de logística y de TIC a la comunidad de ayuda humanitaria; al mismo tiempo, para obtener resultados satisfactorios en estas actividades, se requiere un cierto grado de flexibilidad, sostenibilidad y adaptabilidad a la magnitud de las necesidades. Esta adaptabilidad tiene sus mejores ejemplos en las Subdirecciones de Servicios Aéreos y de Transporte Marítimo del PMA y en la red de depósitos de suministros de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas (UNHRD), iniciativas que han resultado ser decisivas en la prestación de servicios tanto al PMA como a la comunidad de ayuda humanitaria en general. La estrategia de la Organización sobre el establecimiento de reservas de alimentos y equipamiento de apoyo para las emergencias por medio de esta red se basa en cinco depósitos estratégicamente situados que, con su presencia a escala mundial, permiten a la comunidad de ayuda humanitaria reducir drásticamente el costo de la prestación de socorro, reducir el tiempo de intervención y, lo que es más importante, salvar vidas.

D. OBJETIVO ESTRATÉGICO 2: PREVENIR EL HAMBRE AGUDA E INVERTIR EN MEDIDAS DE PREPARACIÓN PARA CASOS DE CATÁSTROFE Y DE MITIGACIÓN DE SUS EFECTOS¹³

31. En muchos países, al fin de una catástrofe corresponde con frecuencia la aparición de otra, ya sea porque la primera crisis ha socavado la capacidad de resiliencia de los países y las comunidades o porque se cuenta con una escasa preparación para la pronta intervención en caso de catástrofes. Es posible que haya otros factores de presión desestabilizadores —como la inestabilidad y la fragilidad financiera o económica, el alza de los precios de los alimentos o la reducción de las existencias y las reservas de alimentos para contingencias— que afecten de lleno a la resiliencia. Estos factores pueden verse agravados por el cambio climático.
32. El PMA ya emplea una gran variedad de instrumentos para comprender la naturaleza y dimensión de tales presiones y catástrofes. Con objeto de impedir que las crisis económicas y las catástrofes produzcan brotes de hambre aguda, el PMA apoyará el establecimiento de sistemas de alerta temprana y de capacidades de análisis de la vulnerabilidad. De esta forma podrá ayudar a las poblaciones locales, los gobiernos y la comunidad internacional a

¹³ Véase el documento “Informe de actualización sobre las intervenciones del PMA para la preparación en casos de catástrofe y la mitigación de sus efectos” (WFP/EB.1/2007/5-B).



anticiparse a la curva del hambre —lo que le permitirá combatir el problema de manera más eficaz y eficiente— centrando la atención en los preparativos para la pronta intervención, la reducción del riesgo de catástrofes y la mitigación de los efectos de éstas. La función concreta del PMA en la esfera de la reducción del riesgo de catástrofes se ajustará a lo establecido en el Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015 y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres. Las actividades del PMA se integrarán en lo posible en los marcos existentes y/o en las actividades de los asociados.

Metas

33. *Meta 1: Promover y fortalecer la capacidad de los gobiernos para prepararse a hacer frente a situaciones de hambre aguda provocadas por catástrofes, evaluarlas e intervenir en consecuencia.* Al igual que en otras esferas, son los gobiernos los que deben dirigir la labor de previsión de catástrofes, mitigación y evaluación de sus efectos e intervención en caso de catástrofes. El PMA ofrecerá su experiencia en materia de sistemas de alerta temprana, métodos de planificación para imprevistos, análisis y cartografía de la vulnerabilidad, gestión de reservas para crisis humanitarias y para emergencias nacionales y sistemas públicos de almacenamiento y distribución, a fin de plasmar y reforzar la capacidad de los gobiernos para prepararse a hacer frente a situaciones de hambre aguda provocadas por catástrofes, evaluarlas e intervenir en consecuencia.
34. *Meta 2: Promover y fortalecer la resiliencia de las comunidades ante las crisis, y en especial su capacidad de adaptación al cambio climático, mediante programas de protección social o creación de activos.* Las comunidades locales son las que están en primera línea ante las crisis, por lo cual no hay duda de que su resiliencia influye decisivamente en el impacto inmediato y a largo plazo de estas crisis en la vida humana y los medios de subsistencia. El PMA promoverá programas de nutrición y alimentación escolar y otros programas de protección social para fortalecer la resiliencia de las comunidades en zonas que sufren inseguridad alimentaria y frecuentes catástrofes. Se basará en las fortalezas de sus programas de alimentos para la creación de activos¹⁴ con el fin de ayudar a las comunidades a mitigar el impacto potencial de las crisis, especialmente en las zonas expuestas a sufrir crisis recurrentes. El PMA prestará especial atención a las recomendaciones formuladas por el Director General de la FAO para que se amplíen los programas de alimentos para la creación de activos en apoyo de los medios de subsistencia agrícolas, como son los proyectos de riego en pequeña escala.
35. Con el liderazgo del Secretario General, el sistema de las Naciones Unidas ha iniciado un proceso de armonización de las fortalezas de todas sus organizaciones para hacer frente de forma coordinada a los retos que plantea el cambio climático y, en ese marco, ha asignado total prioridad a la reducción del riesgo de catástrofes. La prestación de ayuda a las poblaciones vulnerables a fin de que resistan al impacto que causan los cambios del medio ambiente en la seguridad alimentaria y nutricional no es una tarea abstracta o nueva para el PMA: hace mucho tiempo que la Organización colabora con gobiernos, como por ejemplo el de Etiopía, para desarrollar la resiliencia de las comunidades y su capacidad de adaptación ante catástrofes vinculadas con el cambio climático.

Principales instrumentos

36. El *análisis y cartografía de la vulnerabilidad* en los países en los que el PMA tiene una presencia continua contribuye a determinar quiénes son las personas pobres que padecen

¹⁴ “Evaluación conjunta externa de la eficacia y el impacto de la política del PMA de habilitación para el desarrollo”, febrero de 2005.



hambre y dónde se encuentran, cuáles son la naturaleza y las causas de su vulnerabilidad, y cuál es el conjunto de intervenciones más adecuado que ofrezca el justo equilibrio entre ayuda alimentaria, cupones para alimentos, transferencias de efectivo y ayudas en artículos no alimentarios. En el ámbito de la comunidad de ayuda humanitaria el PMA es la organización que cuenta con el mayor número de especialistas en análisis de la vulnerabilidad, entregados a su labor y debidamente capacitados, lo que representa una ventaja comparativa innegable para analizar los problemas relacionados con el hambre sobre el terreno. Esta labor de VAM, realizada en colaboración con los gobiernos nacionales —y de la que se sirven también otros agentes—, puede complementarse con actividades de planificación para imprevistos y con una evaluación de las capacidades y las limitaciones en materia de logística. La labor de VAM debe actualizarse continuamente para tener en cuenta factores como los mercados o los precios de los productos alimenticios.

37. Por medio de sus *productos e instrumentos de alerta temprana*, el PMA ayuda a las comunidades a comprender y prever las crisis, entre ellas, las causadas por el cambio climático. Gracias a estos productos e instrumentos pueden tomarse decisiones oportunas y bien documentadas, así como medidas que mejoren la preparación para la pronta intervención y la respuesta. Además, tal capacidad contribuye a que las comunidades sean menos reacias a asumir el riesgo, lo cual puede incrementar la productividad y mejorar los ingresos. Basándose en su experiencia y competencias, el PMA también puede ayudar a los gobiernos a establecer sistemas de este tipo a escala nacional.
38. Los *programas de preparación para la pronta intervención en caso de catástrofes y de mitigación de sus efectos* representan importantes oportunidades de promoción del desarrollo sostenible. Para ello es indispensable promover una mayor concienciación, asegurar la participación de toda la sociedad en la preparación para la pronta intervención y transformar la evaluación de riesgos a nivel local en medidas de protección.
39. El PMA cuenta con una gran variedad de *programas destinados a ayudar a las comunidades a fortalecer sus infraestructuras y sistemas básicos de protección de la seguridad alimentaria y nutricional y su capacidad de adaptación al cambio climático, en especial mediante programas de protección social que prevean la entrega de cupones para alimentos, transferencias de efectivo y ayuda alimentaria*. Estos programas comunitarios de creación de activos ayudan a la población local a establecer la infraestructura social y económica más adecuada para fortalecer los medios de subsistencia y, por lo tanto, permiten que las comunidades estén en mejores condiciones de hacer frente a eventuales crisis. Se pueden diseñar y elaborar programas de protección social y otros programas que hagan uso de mecanismos de entrega de cupones para alimentos y de transferencias de efectivo, así como programas que permitan maximizar los efectos indirectos de las compras locales de manera que se fomente la seguridad alimentaria y nutricional vinculándola a la vez con las inversiones locales.

E. OBJETIVO ESTRATÉGICO 3: RECONSTRUIR LAS COMUNIDADES Y RESTABLECER LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA DESPUÉS DE UN CONFLICTO O UNA CATÁSTROFE O EN SITUACIONES DE TRANSICIÓN¹⁵

40. Este Objetivo Estratégico se refiere a la labor de recuperación que realiza el PMA. En todo proceso de transición de la emergencia al desarrollo, las situaciones de recuperación

¹⁵ Véase el documento “Transición del socorro al desarrollo” (WFP/EB.A/2004/5-B).



deben representar un contexto de intervención propiamente dicho el que se plantean necesidades específicas que requieren debidas respuestas. Dada la naturaleza de sus intervenciones, el PMA aporta una capacidad única en su género —lo que incluye su bien aceptada presencia sobre el terreno aun en las zonas más remotas—, y realiza una labor esencial en esta esfera. Las herramientas y los enfoques que se emplean en tales situaciones han de ayudar a facilitar la transición del socorro a la recuperación y luego al desarrollo sostenible, lo que supone un esfuerzo en el que se contará con muchos otros interlocutores nacionales e internacionales y que requerirá unos plazos más amplios y dilatados de planificación y ejecución.

41. En virtud de este Objetivo Estratégico, el PMA prestará asistencia de distintas maneras que contribuyan a la indispensable labor que tienen que emprender las personas, las comunidades y los países para promover actividades de recuperación y reconstrucción a largo plazo después de una emergencia. Para ello puede respaldar el regreso de los refugiados y las PDI y el restablecimiento de los medios de subsistencia en las comunidades que están en fase de recuperación, mejorando de este modo la seguridad humana y contribuyendo a impedir que se reanuden los conflictos. Con frecuencia esto exigirá, además, reconstruir los sistemas de suministro de alimentos y la infraestructura de servicios comunitarios de manera que los mercados puedan volver poco a poco a funcionar y los beneficiarios puedan llegar nuevamente a satisfacer sus necesidades por sí solos. La tercera meta esencial del PMA en este ámbito consiste en fortalecer las capacidades de recuperación y reconstrucción de los países y las comunidades.
42. Para ayudar a evitar que las situaciones de transición fracasen o que se vuelva a una situación de conflicto o inestabilidad, el PMA pondrá a disposición una gran variedad de instrumentos. De hecho, en estos ámbitos de trabajo ofrece una importante ventaja comparativa que se deriva de su capacidad para prestar asistencia en entornos con poca seguridad y de su presencia sobre el terreno en zonas remotas, así como de la experiencia adquirida en este tipo de situaciones. Las intervenciones del PMA en situaciones de transición deben estar adaptadas al contexto de que se trate y permitir subsanar las deficiencias reconocidas, aprovechar las asociaciones y movilizar y fortalecer las capacidades de los agentes nacionales y no nacionales dentro de los debidos plazos.

Metas

43. *Meta 1: Apoyar el regreso de los refugiados y las PDI mediante la asistencia alimentaria y nutricional*

Una vez que la intervención inmediata haya hecho posible que las personas y comunidades vulnerables sobrevivan, es importante ayudarlas a que vuelvan a ser autónomas. El restablecimiento de los medios de subsistencia de los refugiados y las PDI, respaldado por la asistencia alimentaria y nutricional del PMA, desempeña una función primordial en las situaciones de transición, pues contribuye a que los países y las comunidades inicien procesos de desarrollo a más largo plazo.

44. *Meta 2: Respalda el restablecimiento de los medios de subsistencia y de la seguridad alimentaria y nutricional de las comunidades y familias afectadas por las crisis*

Tras las emergencias, a menudo se produce una situación prolongada de indigencia y vulnerabilidad. Para que el PMA pueda acompañar a las comunidades y familias en el camino hacia la recuperación, es necesario que tras realizar una labor de socorro inmediato después de una crisis, adopte luego un enfoque dinámico proyectado al futuro, que ayude a las personas y las comunidades a adquirir activos y construir medios de subsistencia sostenibles. Después de los conflictos, tal labor puede aportar dividendos locales tangibles



en cuanto al logro de la paz, lo cual puede ser sumamente importante, en especial cuando la situación sigue siendo frágil.

45. *Meta 3: Ayudar a establecer o reconstruir las capacidades de suministro o de entrega de productos alimenticios de los países y las comunidades afectados por crisis y contribuir a impedir que se reanuden los conflictos*

Una escasa capacidad de suministro o de entrega de productos alimenticios en los planos nacional y local puede repercutir negativamente en la disponibilidad de alimentos o el acceso a éstos, aun por mucho tiempo después de que los efectos de las crisis hayan cesado. El PMA está dispuesto a poner al servicio de los países y las comunidades su gran experiencia y sólidos conocimientos para ayudarlos a establecer sistemas que aseguren una disponibilidad de alimentos sostenible y den a las poblaciones la posibilidad económica y física de tener acceso a ellos en todas las zonas afectadas.

Principales instrumentos

46. *Programas selectivos que faciliten el restablecimiento de los medios de subsistencia.* El PMA se ha unido a los gobiernos nacionales y a otros asociados en muchos países para emplear la asistencia alimentaria y nutricional, ya sea en efectivo o en forma de productos, como factor propulsor de importancia crucial para el restablecimiento de los medios de subsistencia mediante programas de protección social basados en actividades productivas. Al integrar la asistencia en las estrategias nacionales de protección social, las redes de seguridad contribuyen a evitar la duplicación de esfuerzos y a ayudar a los gobiernos a establecer sistemas de asistencia alimentaria sostenibles.
47. *Operaciones especiales destinadas a reconstruir la infraestructura básica para el mantenimiento de la seguridad alimentaria.* Además de aumentar la eficacia y eficiencia de la prestación de asistencia alimentaria y nutricional durante las emergencias, las operaciones especiales del PMA con frecuencia sirven de apoyo y actúan como elementos catalizadores de los procesos de recuperación gracias a la reconstrucción de infraestructura de importancia vital para el buen funcionamiento de los sistemas de seguridad alimentaria y nutricional. Estas operaciones seguirán respondiendo a las necesidades del PMA, de las comunidades locales y de la comunidad de ayuda humanitaria en general, ya que su utilidad va mucho más allá del simple transporte de los productos destinados a la asistencia alimentaria y nutricional.
48. *Programas de distribución de alimentos destinados a facilitar el restablecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional.* Los principales problemas en el período posterior a una crisis suelen estar relacionados con la disponibilidad de alimentos y el acceso a los mismos. Cuando los mercados han dejado de funcionar y la infraestructura ha quedado destruida, quizá no se disponga de alimentos. El restablecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional, también a través de programas de distribución selectiva de alimentos, representa con frecuencia una prioridad crucial.
49. *Programas de entrega de cupones para alimentos y de transferencias de efectivo para facilitar el acceso a los alimentos.* A medida que los mercados y la infraestructura se restablezcan, quizá sí se disponga de alimentos, pero las poblaciones afectadas por las catástrofes tal vez no tengan más ingresos ni medios para acceder a los mismos. En tales circunstancias, los programas de transferencias de efectivo y de entrega de cupones para alimentos pueden resultar muy eficaces para facilitar el acceso a los alimentos a la vez que se apoya el resurgimiento de los mercados. Lo mejor es combinar dichos programas con actividades que ayuden a los beneficiarios a restablecer sus medios de subsistencia.

50. *Fortalecimiento de las capacidades para restablecer la infraestructura de los servicios comunitarios.* El PMA puede desempeñar una función decisiva en la prestación de asistencia a los gobiernos para restablecer sus sistemas de suministro de alimentos, parte de los cuales frecuentemente quedan destruidos por las crisis.

F. OBJETIVO ESTRATÉGICO 4: REDUCIR EL HAMBRE CRÓNICA Y LA DESNUTRICIÓN

51. Los elevados índices de hambre crónica y desnutrición (incluidas las carencias de micronutrientes) causan altas tasas de mortalidad y afectan a las perspectivas de desarrollo de ciertos países y comunidades. Uno de los mayores desafíos que se plantean actualmente es evitar que las personas mueran a causa del hambre crónica y la desnutrición. De conformidad con las solicitudes y necesidades de los gobiernos y las comunidades, el PMA se asociará con otras partes para apoyar o llevar a cabo programas de lucha contra el hambre crónica y la desnutrición¹⁶. Centrar sus actividades en especial en los grupos más vulnerables a las consecuencias del hambre, a saber, los niños y las mujeres. En este contexto, las actividades del PMA estarán en consonancia en todo momento con las políticas y los marcos estratégicos nacionales a los que prestarán apoyo, al reconocer que las ventajas comparativas de la Organización deben integrarse perfectamente en las iniciativas de carácter más general emprendidas por los países y sus asociados.

Metas

52. *Meta 1: Ayudar a los países a reducir por debajo del nivel crítico las tasas de desnutrición y a romper el ciclo intergeneracional del hambre crónica*

Al haber aplicado el enfoque del ciclo biológico al hambre y la desnutrición, desde hace mucho tiempo el PMA ha adoptado un enfoque que le permite aprovechar las posibilidades que se ofrecen en las distintas etapas del ciclo biológico y que reportan los beneficios mayores y más sostenibles, concretamente para las madres y los niños pequeños. El PMA propugnará y ejecutará, cuando los gobiernos no puedan hacerlo y pidan su intervención directa, actividades encaminadas a impedir que se perpetúe el ciclo intergeneracional del hambre crónica y a lograr reducir las tasas de desnutrición (incluidas las carencias de micronutrientes) por debajo del nivel crítico¹⁷.

53. *Meta 2: Aumentar los niveles de educación, nutrición y salud básicas mediante instrumentos de asistencia alimentaria y nutricional y de protección de la seguridad alimentaria y nutricional*

El bajo nivel de educación y de salud afecta enormemente al crecimiento físico e intelectual de las personas y limita el desarrollo económico y social de las naciones¹⁸. El PMA seguirá colaborando con los gobiernos, las comunidades locales y otros asociados en el apoyo y, a veces, la ejecución de programas que aumenten los niveles de educación

¹⁶ Véase el documento titulado “Alimentos para la nutrición: mayor integración de las actividades de nutrición en el PMA” (WFP/EB.A/2004/5-A/1).

¹⁷ Véase el documento “Enriquecimiento con micronutrientes: experiencia del PMA y futuras posibilidades de acción” (WFP/EB.A/2004/5-A/2).

¹⁸ Véase la “Serie de informes sobre el hambre en el mundo 2006: el hambre y el aprendizaje”, PMA y Stanford University Press; y la “Serie de informes sobre el hambre en el mundo 2007: el hambre y la salud”, PMA y Earthscan.



académica y no académica y mejoren la nutrición y la salud básicas, haciendo especial hincapié en las mujeres y los niños.

54. *Meta 3: Satisfacer las necesidades alimentarias y nutricionales de las personas afectadas por el VIH/SIDA, la tuberculosis y otras pandemias*

En algunos países y comunidades, el impacto del VIH/SIDA, la tuberculosis y otras pandemias está revirtiendo las conquistas conseguidas con tanta dificultad en la esfera del desarrollo. Conforme a la división del trabajo establecida en el marco del ONUSIDA, el PMA es, entre los copatrocinadores, el organismo principal por lo que se refiere al apoyo dietético y nutricional, y se ha comprometido a aportar ayuda alimentaria y nutricional en colaboración con sus asociados y como elemento esencial para la prevención, el tratamiento y la mitigación de los efectos de la pandemia, dentro de los programas y las estrategias nacionales de lucha contra el VIH¹⁹.

Principales instrumentos

55. *Programas de salud y nutrición materno-infantil (SNMI)*. El PMA establece asociaciones con los gobiernos, las comunidades locales y otras partes interesadas para respaldar o ejecutar programas de SNMI destinados a mejorar el estado nutricional de los niños menores de 5 años y de las mujeres gestantes y lactantes, y prevenir las consecuencias permanentes de una mala nutrición en las primeras etapas de la vida. Un elemento fundamental de estos programas es la alimentación suplementaria que se proporciona a través de centros de salud locales o de enfoques comunitarios.
56. *Programas de alimentación escolar*. El PMA realiza, en asociación con los gobiernos nacionales, las comunidades locales y otras partes, programas de alimentación escolar que cada año permiten a millones de alumnos concentrarse en sus clases y no estar obnubilados por el hambre. Educadores, políticos y economistas de todo el mundo, así como la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), han reconocido que la alimentación escolar —en especial cuando los alimentos se producen y compran localmente— es una intervención que ayuda a romper el ciclo intergeneracional del hambre y la pobreza. Mediante el suministro de comidas en la escuela se estimulan la matrícula y la asistencia, sobre todo entre las niñas; se mejora el aprendizaje gracias al aumento de la capacidad de concentración, incrementando así la eficacia de otros instrumentos educativos; se ayuda a promover una buena nutrición, y se permite a las familias pobres enviar a sus hijos a la escuela en lugar de obligarles a trabajar o a buscar alimentos.
57. Los programas de alimentación escolar constituyen además una plataforma ideal para distribuir tanto alimentos como micronutrientes y fomentar la producción local de alimentos complementarios que son cruciales para que los niños en edad escolar desarrollen todo su potencial físico e intelectual. Por medio de las raciones para llevar a casa, se anima a las familias a enviar a las niñas a la escuela o a acoger en su hogar a niños huérfanos. Gracias a la compra local de alimentos, la alimentación escolar puede asimismo promover soluciones de desarrollo sostenibles al apoyar la creación de mercados fiables para los pequeños agricultores y productores locales, además de ayudarles a acceder a dichos mercados. Además, estos programas representan una solución a largo plazo y sostenible al problema del hambre ya que su impacto en los niveles de instrucción, sobre todo de las adolescentes, contribuye a romper el ciclo intergeneracional de hambre y desnutrición. En este contexto, pueden convertir las escuelas en “centros de desarrollo”

¹⁹ Véase el documento “Programación en la era del SIDA: la respuesta del PMA en la lucha contra el VIH/SIDA” (WFP/EB.1/2003/4-B).



para toda la comunidad, pues ofrecen un instrumento “listo para ser utilizado” que permite prestar una mayor variedad de servicios. Cuando sobreviene una crisis, los programas de alimentación escolar también pueden desempeñar un papel sumamente importante para llevar la asistencia a los niños necesitados.

58. *Programas para combatir el VIH/SIDA, la tuberculosis y otras pandemias y mitigar sus efectos.* En muchos países donde se registra una elevada prevalencia del VIH y/o la tuberculosis se están realizando actividades de alimentación y nutrición en el marco de un programa integrado de tratamiento, cuidados y apoyo para las personas que viven con estas enfermedades. Tales programas: i) permiten que las personas que sufren inseguridad alimentaria se pongan en tratamiento; ii) ayudan a optimizar los beneficios derivados del tratamiento; iii) facilitan la recuperación nutricional; iv) favorecen la observancia del tratamiento, sobre todo en el período crítico inicial; y v) permiten a los niños recibir una educación que contribuya a proteger su futuro. El PMA colabora con los gobiernos a fin de que en los programas nacionales de lucha contra la tuberculosis y en los presupuestos de sus planes de lucha contra el SIDA se incluya apoyo alimentario y nutricional. También colaborará con los gobiernos, la sociedad civil y otras partes interesadas para prever y combatir los efectos relacionados con el hambre que podrían derivar de una crisis sanitaria, como por ejemplo, la que ocasionaría la combinación de un virus de gripe humana con un virus de gripe aviar altamente patógeno.
59. *Asesoramiento sobre políticas y programas.* La comunidad internacional ha afirmado claramente que los gobiernos nacionales son los primeros responsables en la lucha contra el hambre y las iniciativas para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. El PMA goza de una amplia y satisfactoria historia de colaboración con los gobiernos para diseñar y gestionar programas de asistencia alimentaria y nutricional. En el contexto en constante evolución que caracteriza la ayuda humanitaria y la ayuda para el desarrollo, este aspecto esencial de la labor del PMA adquiere una importancia cada vez mayor.

G. OBJETIVO ESTRATÉGICO 5: FORTALECER LAS CAPACIDADES DE LOS PAÍSES PARA REDUCIR EL HAMBRE, EN ESPECIAL MEDIANTE ESTRATEGIAS DE TRASPASO DE RESPONSABILIDADES Y COMPRAS LOCALES

60. Al colocar los gobiernos la lucha contra el hambre y la desnutrición entre sus principales prioridades, pueden lograrse grandes progresos. El PMA y sus asociados deben trabajar junto con los gobiernos nacionales para asegurar que el hambre y la desnutrición no se consideren simplemente consecuencias de la pobreza, que se supone desaparezcan cuando ésta disminuya. Se requieren, en cambio, iniciativas concretas que integren las medidas de reducción de la pobreza en estrategias de crecimiento y de reducción de la pobreza más amplias. Para ello, es necesario contar con la debida capacidad normativa y operativa en los planos nacional y local. Desde su creación en 1962, el PMA ha trabajado en pro de la lucha contra el hambre y el fomento de la seguridad alimentaria y nutricional mediante el suministro de ayuda alimentaria y nutricional. Así, pues, la Organización ha adquirido una experiencia incomparable y conocimientos profundos sobre esas cuestiones, que se han reforzado gracias a las enseñanzas extraídas de su estrecho contacto con los beneficiarios, posibilitado por su amplia presencia sobre el terreno. Desde hace tiempo, el PMA ha integrado en sus actividades la práctica de intercambiar experiencia y conocimientos a fin de fortalecer la capacidad de los países para combatir el hambre. Esta estrategia será cada



vez más valiosa en el entorno de la ayuda para el desarrollo y la asistencia humanitaria, que está en constante evolución.

61. Los programas de asistencia alimentaria y nutricional pueden y deben concebirse de modo que redunden en el doble de provecho para los beneficiarios y resulten a la vez más rentables para el PMA. Las actividades de compra local de productos alimenticios y artículos no alimentarios respaldan las capacidades de los países y las comunidades para aumentar las oportunidades de empleo y establecer medios de subsistencia sostenibles. El PMA está comprometido a utilizar su poder adquisitivo, siempre y cuando sea posible, para desarrollar las capacidades de los proveedores y construir, junto con otros asociados, intervenciones complementarias destinadas a fortalecer el sector de la oferta. En las prácticas de compra del PMA podrán incorporarse actividades experimentales de compra local que, lo que es aún más importante, los gobiernos nacionales y otros actores del sector agrícola podrán adoptar y ampliar. Es importante comprender, sin embargo, que la máxima prioridad del PMA en materia de compras es satisfacer las necesidades humanitarias de la manera más eficaz posible.

Metas

62. *Meta 1: Emplear el poder adquisitivo para respaldar el desarrollo sostenible de los sistemas de seguridad alimentaria y nutricional, y transformar la asistencia alimentaria y nutricional en una inversión productiva en las comunidades locales*

El PMA perseguirá la consecución de esta meta mediante los procedimientos siguientes: la compra de alimentos de producción local para apoyar a los sectores agrícolas nacionales, en particular el de los pequeños agricultores²⁰; el fortalecimiento de los servicios y las redes locales de transporte y comunicaciones mediante las compras locales; y la adquisición de otros servicios de modo que se garantice indirectamente un efecto positivo en el desarrollo económico y de los mercados, en sentido más amplio. La prioridad del PMA será prestar una asistencia adecuada en cuanto a calidad y cantidad a las personas necesitadas, siempre que sea posible por medio de los mercados locales, sin comprometer el objetivo primario del Programa de proporcionar asistencia alimentaria y nutricional en el momento oportuno y en cantidad suficiente y de transformar dicha asistencia en una inversión productiva en las comunidades locales. En muchos casos, esta modalidad de uso del poder adquisitivo del PMA podría ofrecer a organismos como la FAO la oportunidad de asociarse con el PMA para impulsar la oferta a nivel de los pequeños agricultores.

63. *Meta 2: Formular estrategias de traspaso de responsabilidades claras para encontrar soluciones al problema del hambre que respondan plenamente a la iniciativa nacional*

La elaboración de una estrategia de traspaso de responsabilidades clara por parte del PMA será un componente esencial de sus intervenciones, ya que las dotará de mayor sostenibilidad y eficacia, pues respaldará la participación de los asociados pertinentes durante la fase de ejecución y garantizará que las autoridades locales se vayan haciendo cargo cada vez más de las actividades. El PMA necesitará evaluar la buena disposición, preparación y disponibilidad de recursos de los asociados para hacerse cargo de las actividades ya durante la fase de diseño de sus programas. También será preciso que integre mejor sus actividades en las estrategias de reducción de la pobreza nacionales, y que dedique algunos de sus recursos a fortalecer las capacidades de los asociados en esferas en las que éstos aún revelen contar con capacidades más escasas de las que

²⁰ Véase el documento “Compras de alimentos en los países en desarrollo” (WFP/EB.1/2006/5-C).



necesitan para hacerse cargo con éxito de las actividades del PMA, en el momento en que se haya planificado el traspaso de responsabilidades.

64. *Meta 3: Fortalecer las capacidades de los países para formular, administrar y aplicar instrumentos, políticas y programas para prever y reducir el hambre*

En el contexto de unas actividades de colaboración más coherentes entre los organismos de las Naciones Unidas, el PMA aprovechará el asesoramiento y la promoción en la esfera política para luchar contra el hambre. Podrá hacerlo ayudando a los países a establecer capacidades de análisis de la vulnerabilidad a nivel nacional que permitan dar la máxima prioridad a la lucha contra el hambre en los marcos de acción y las estrategias nacionales²¹, compartiendo su experiencia en materia de políticas y métodos de reducción del hambre y llevando a cabo actividades de promoción y sensibilización en los foros nacionales e internacionales sobre todas las formas de hambre, incluida el hambre crónica.

Principales instrumentos

65. *Las actividades de compra* de productos alimenticios y no alimentarios constituyen para el PMA los mecanismos fundamentales mediante los cuales se alcanzará este Objetivo Estratégico. Debe concederse prioridad a las compras locales, en los casos en que ello no se oponga a las otras necesidades operacionales del PMA, a saber, la prestación de asistencia alimentaria y nutricional en el momento oportuno y en cantidad suficiente. Esas actividades de adquisición deben ir encaminadas también a ayudar a los productores y a los proveedores de servicios a desarrollar las aptitudes y las capacidades que necesitan para producir alimentos de buena calidad que puedan introducirse en los mercados más desarrollados, promoviendo así la sostenibilidad del impacto de las actividades del PMA en el desarrollo. El PMA realizará sus actividades de compra de modo que se fortalezca el sector de la oferta, reuniendo intervenciones complementarias efectuadas por otros asociados.

66. *Traspaso de los instrumentos del PMA de lucha contra el hambre.* Las actividades del PMA, desde la etapa de su formulación, preverán un traspaso de responsabilidades fluido. Seguidamente, el Programa tendrá que evaluar, ya en las primeras fases, qué asociado o asociados deberán asumir el liderazgo una vez que él se retire, así como la capacidad con que cuentan tales asociados para hacerlo y las eventuales deficiencias que subsistan. Por último, deberá incluir actividades de fortalecimiento de las capacidades en el presupuesto de sus programas para ayudar a sus asociados a subsanar esas deficiencias.

67. *Asesoramiento sobre políticas y programas.* Los cambios en el marco de la ayuda para el desarrollo indican que la forma más eficaz para que el PMA contribuya a abordar el problema del hambre consiste a menudo en complementar e incrementar los recursos de los gobiernos y las comunidades y los conocimientos que éstos tienen acerca de los beneficiarios con las competencias y capacidades técnicas propias del Programa. El PMA prestará a los países o las comunidades que lo soliciten²² asesoramiento sobre la formulación y gestión de programas y políticas. Para ello, se basará en su extensa experiencia y en su amplia presencia a nivel mundial, que le permiten, en particular, reproducir en otros lugares los éxitos obtenidos y las enseñanzas derivadas en los distintos países. El asesoramiento sobre políticas también es importante en las situaciones de

²¹ Véase el documento “Participación del PMA en las estrategias de reducción de la pobreza” (WFP/EB.A/2006/5-B).

²² Véase el documento “Fomento de la capacidad nacional y regional” (WFP/EB.3/2004/4-B).



urgencia, aun cuando adopte una forma diferente, más centrada en las capacidades de intervención rápida y de coordinación y en la satisfacción de las necesidades de urgencia.

68. *Actividad de promoción.* La toma de conciencia política es el primer paso en la lucha contra el hambre. El PMA es consciente de eso desde hace mucho tiempo, razón por la cual ha creado una amplia diversidad de instrumentos eficaces a fin de difundir información sobre el hambre en el mundo, dar explicaciones pertinentes y movilizar los recursos necesarios para combatir este flagelo. La promoción seguirá ocupando un lugar destacado en las actividades del PMA sobre el terreno, tanto en el plano regional como a nivel mundial, para movilizar a todos los agentes que intervienen en la lucha contra el hambre. Además, el PMA aprovechará el impacto de su actividad de promoción con vistas a la consecución de sus diversos objetivos quedan—ya sea que se trate de movilizar fondos para sus operaciones o de influir en la formulación de políticas, como en la esfera del cambio climático—, que aportan una contribución valiosa a la lucha contra el hambre.

LISTA DE SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ECHA	Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GNUD	Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo
IASC	Comité Permanente entre Organismos
JJE	Junta de los Jefes Ejecutivos
NEPAD	Nueva Alianza para África
OCAH	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
PDI	Persona desplazada internamente
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SNMI	Salud y nutrición materno-infantil
TIC	Tecnología de la información y las comunicaciones
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNHRD	Depósito de suministros de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
VAM	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad